



LEGADO PARA LA INVESTIGACIÓN

La donación del legado Huarte ha puesto los cimientos para construir un centro de arte contemporáneo en la Universidad. La colección constituirá el corazón del nuevo edificio para investigar y promocionar la estética contemporánea.

TEXTO: M. SALANOVA / FOTOGRAFÍA: M. CASTELLS

16

Encuentro con el arte del siglo XX. Enmarcados en su época, las inspiraciones, los estilos y técnicas de los 19 autores quedan expuestos al lector a través de la valoración de cuatro especialistas.

18

Proyectar la cultura a los ciudadanos. Con el fin de acercar el arte contemporáneo a la sociedad, el centro se ubicará próximo a la ciudad y dará cabida a conferencias, cursos y actividades educativas.

■ Dentro de unos años, artistas como Picasso, Rothko, Oteiza o Palazuelo se convertirán en los primeros 'visitantes' del futuro centro de arte contemporáneo de la Universidad. La colección de María Josefa Huarte, compuesta por medio centenar de pinturas y esculturas de éstos y otros autores, quedará expuesta en un espacio destinado al estudio de las corrientes artísticas de vanguardia. "Un proyecto académico que aspira a ser de altura internacional", según afirmó el rector, Ángel J. Gómez-Montoro, durante la firma del convenio.

Mediante el acuerdo, el centro académico se compromete a mantener las obras agrupadas y abiertas al público, en un edificio que proyectará el arquitecto Rafael Moneo. Con la firma de 19 artistas, constituye uno de los conjuntos privados de arte del siglo XX más importantes de España, que cuenta con pinturas de Pablo Picasso, Mark Rothko, Pablo Palazuelo, Antoni Tàpies o Rafael Ruiz Balerdi; esculturas de Jorge Oteiza, Eduardo Chillida o Eugenio Sempere; así como un dibujo de Wassily Kandinski y un 'collage' de Gerardo Rueda...

IMPULSO A LAS HUMANIDADES

El legado se convertirá en el corazón de un centro que se dedicará al estudio de la colección y a su comprensión a nivel histórico, político o literario. Con esta finalidad, el proyecto se sumará a las iniciativas que la Universidad lleva a cabo para impulsar la investigación en el campo de las humanidades y las ciencias sociales. Entre ellas, las actividades que organizan la Cátedra Félix Huarte de Estética y Arte Contemporáneo, el Grupo de Investigación Siglo de Oro o la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro.

Asimismo, el nuevo edificio acogerá el Fondo Fotográfico-Universidad de Navarra, que desde su inauguración en 1990 ha reunido diferentes colecciones, como es el caso del Legado Ortiz Echagüe, convirtiéndose así en referencia para el estudio de la historia de la fotografía en España.

SERVICIO CULTURAL A LA SOCIEDAD

"En la mejor tradición de tantas universidades anglosajonas de prestigio, el nuevo centro quiere dar una dimensión práctica fundamental a las tareas docentes e investigadores en este campo; y desarrollar también un programa de actividades divulgativas, que acerquen el arte contemporáneo a quienes no son expertos", afirmó el rector.

Ángel J. Gómez-Montoro, que agradeció la generosidad de María Josefa Huarte por un acto que calificó "como un ejercicio de magnanimidad", agregó que se trata de una iniciativa "que al igual que todas las actividades que lleva a cabo la Universidad, desea prestar un servicio cultural del máximo nivel posible a la sociedad y, en particular, a Pamplona y a Navarra".

Con este acuerdo, María Josefa Huarte, presidenta de la Fundación Beaumont, declaró que esta institución da cauce a su principal propósito fundacional: "La voluntad de que se cree un museo abierto al público con una colección permanente, un intenso programa educativo escolar y una actividad de exposiciones". Al mismo tiempo, subrayó el propósito de que el legado "participe en el circuito internacional de los museos, sea ampliado paulatinamente y pueda ser el centro de un proyecto de investigación del arte contemporáneo en el contexto universitario".



ÁNGEL J. GÓMEZ-MONTORO

Esta iniciativa desea prestar un servicio cultural del máximo nivel a la sociedad y, en particular, a Pamplona y a Navarra



MARÍA JOSEFA HUARTE

La Fundación Beaumont da cauce con este acuerdo a su principal propósito fundacional: la voluntad de crear un museo abierto al público

DE LAS MANOS DE 19 ARTISTAS. ABSTRACCIÓN, CONSTRUCTIVISMO, MINIMALISMO, EXPRESIONISMO, INFORMALISMO Y ORGANICISMO A TRAVÉS DE SU PINCEL Y CINCEL.

COLECCIÓN

HUARTE

ENCUENTRO CON EL ARTE DEL SIGLO XX

■ En el año 1972 nació "Encuentros en Pamplona". Asegura Francisco Calvo Serrallero, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que este acontecimiento fue uno de los dos factores responsables de la eclosión del arte español en la década de los setenta. "Logró reunir a los mejores creadores internacionales de vanguardia y, al menos dentro del mundo artístico nacional, tuvo una fuerza detonante". De este modo esboza el que fuera director del Museo del Prado la iniciativa precursora que promovieron y financiaron los Huarte. Más de 30 años después, María Josefa Huarte continúa la línea trazada por sus progenitores a través de su legado.

Una colección que nació en 1956, cuando la familia adquirió una escultura en granito de un artista hasta entonces de escaso renombre internacional. Ese autor era Jorge Oteiza, quien se consagró un año después con el primer premio de la Bienal de Sao Paulo. En "el gusto exquisito de María Josefa y su profundo entendimiento y amistad con los artistas" residen, en opinión del doctor en Historia del Arte Kristian Leahy (Historia '98), las claves de "una de las recopilaciones privadas más importantes de nuestro país, un fabuloso tesoro". "El legado, compuesto por casi medio centenar de obras, destaca por la gran coherencia entre piezas y autores, así como por la correcta

elección de creaciones muy emblemáticas correspondientes a importantes momentos artísticos", apunta el director de la Cátedra Felix Huarte, Alvaro de la Rica.

DIVERSOS ESTILOS Y TÉCNICAS
Desde pintura al óleo, acero pintado o pintura sobre bronce; hasta esculturas fundidas en cinc, bronce, piedra, hierro e incluso mármol. El constructivismo, el organicismo o la figuración expresionista son los estilos que manejan las manos escultoras de Eduardo Chillida, Jean Ipoustegui, Jorge Oteiza, Pablo Palazuelo y Eusebio Sempere. La abstracción, el informalismo, el minimalismo o el expresionismo enmarcan los cuadros de Jaime Bur-

quillos, Luis Feito, Manolo Gómez Raba, Manuel Hernández Mompó, César Manrique, Manuel Millares, Pablo Palazuelo, Pablo Picasso, Mark Rothko, Gerardo Rueda, Rafael Ruiz Balerdi, Eusebio Sempere, José Antonio Sistiaga, Antonio Tapiés, Manu Muniateguiandikoetxea y Wassily Kandinsky. "Entre ellos, la tendencia es más abstracta que figurativa, y en su mayoría pertenecen a la época en que el debate sobre la abstracción llega a España", explica Jorge Latorre. Según el profesor de Fundamentos Culturales de la Comunicación, "el informalismo de algunos de estos artistas contribuyó a una autorreflexión crítica sobre la significación y las raíces de la cultura en la trá-

gica historia contemporánea del país, con una fórmula por vez primera cosmopolita, no realizada desde el exilio y percibida fuera de nuestras fronteras como propia y española".

ENCUENTRO CONTEMPORÁNEO
Estilos diversos, técnicas antagónicas y 19 artistas se entremezclan en una colección con un eslabón común: sus piezas son hijas, casi en su totalidad, de la segunda mitad del siglo XX, nacidas de la inspiración de artistas de gran calado nacional e internacional y, como ocurrió en 1972, soporte de un nuevo lugar de encuentro entre Pamplona y el arte contemporáneo.

PAULA MARCO VILLATE



JORGE OTEIZA
EL BÚHO. 1955-56

Trata la ocupación del espacio a través de la rotundidad de la forma como energía, por medio de la unidad de formas dinámicas o abiertas. La pieza, más figurativa que otras del legado, nos lleva a un inconsciente de la tradición: la piedra-búho como observador reflexivo del paso del tiempo y espacio en un bosque frondoso de claros de luz pero inhóspito en caminos casuales y sombríos del pensamiento humanista.

ZOOM A CUATRO EMBLEMAS. VALORACIÓN DE KRISTIAN LEAHY, CRÍTICO DE LA REVISTA 'DESCUBRIR EL ARTE' Y 'EL MUNDO'.



PABLO PALAZUELO
CHIN III. 1969

Según Pablo Palazuelo: "Todas las formas que vemos son geométricas, emblemas, verdaderos receptáculos de energías". El artista nos introduce así en una pintura que está basada en el lirismo de las estructuras numerales y geométricas. Son obras atemporales, fuera de una tendencia concreta, de gran coherencia y misteriosamente complejas en su composición. Bases de su trabajo son la teoría del caos, de la simetría y asimetría, y de la imaginación.



MARK ROTHKO
UNTITLED. 1969

La clave de su pintura es la belleza emotiva de las variaciones de color. Su obra se inscribe dentro del expresionismo abstracto americano pero, a diferencia de otros artistas, Mark Rothko no trabaja el gesto. Además, exalta la pintura por medio de grandes campos de color como espacios de meditación, de energía y de diálogo íntimo entre el propio cuadro y el espectador. Pensamiento hecho imagen, como un lugar fuera del espacio y del tiempo.



PABLO PICASSO
MOUSQUETAIRE. 1967

Considerado el pintor más importante del siglo XX, su larga trayectoria de más de siete décadas de trabajo no solo es determinante por ser protagonista de movimientos artísticos como el cubismo o el surrealismo, sino también por ejercer una influencia ilimitada en el arte del presente. La obra titulada *Mousquetaire* fue pintada ya en el último periodo, cuando realizó variaciones sobre cuadros clásicos de Delacroix, Rubens o Hals, como ocurre en este caso.

OBRAS Y ARTISTAS CON HISTORIA

1941

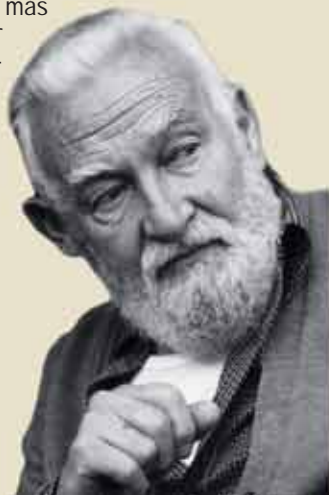
Regreso a los orígenes. Tres años antes de su muerte, Wassily Kandinsky pintó *Sin título*: formas inventadas, mezcla de colores y motivos eslavos con reminiscencias hacia su niñez en Rusia.

1949

El maestro en su madurez. Cuando Jorge Oteiza dio forma a *Mujer de Lot* había comenzado su particular exploración del vacío en el espacio. Así arrancaba la etapa más fructífera del escultor guipuzcoano, reflejada en 10 obras pertenecientes a esta colección.

Oteiza

Escultor de palabras. Aunque se trasladó a Madrid para ser arquitecto y acabó matriculándose en Medicina, Jorge Oteiza estaba "hecho" para el arte. En él se sumergió a partir de los años 20. Marcado por la obra de Epstein, Alberto Sánchez y, sobre todo, de Pablo Picasso, su investigación evolucionó hacia el equilibrio entre el hueco y la materia, y le colocó a la vanguardia de la escultura abstracta europea. Desde aquella atalaya privilegiada, en lo más alto de su carrera, pasó de experimentar con el bronce, la piedra, el latón o el hierro a tomar como materia prima la plabra. A partir de la escritura y la poesía moldeó ensayos que sirvieron de guía a nuevas generaciones de creadores, como los escultores Andreu Alfaro o Txomin Badiola.

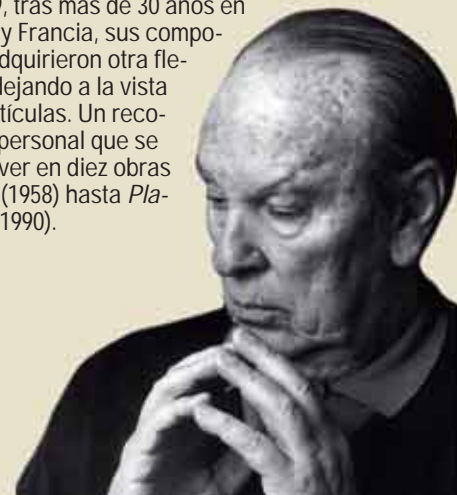


1953

Inicios reveladores. *Música de las Esferas II*, fundida en hierro por Eduardo Chillida en 1953, se enmarca en la época temprana del artista. Tres años antes había celebrado su primera exposición en París, a la que siguieron otras en Chicago, Berlín o Londres. De ellas se llevó el reconocimiento en forma de premios como el Carnegie o el Príncipe de Asturias de las Artes que, a partir de 1983, reposaron en Chillida-Leku: el hogar de sus obras y el suyo propio hasta su muerte, en 2002.

Palazuelo

En la geometría de la perfección. Una obsesión persiguió siempre a Pablo Palazuelo: descubrir estructuras geométricas que sustentaran la pintura y la escultura. Heredero del cubismo y el expresionismo, tomó su propia senda a través del color y las proporciones matemáticas. De regreso a España en 1969, tras más de 30 años en Inglaterra y Francia, sus composiciones adquirieron otra flexibilidad, dejando a la vista líneas y retículas. Un recorrido muy personal que se deja entrever en diez obras desde *Iris* (1958) hasta *Plataforma I* (1990).



1957

Luis Feito. Antes de imbuirse en la abstracción de los 70, Feito pasó por la figuración y el cubismo. Su plataforma, como la de muchos, fue París, donde creó en técnica mixta sobre lienzo *Sin Título*.

1961

Vanguardia técnica. En los agitados años 60, el pintor madrileño Gerardo Rueda vive su propia revolución plástica. Las obras *Belén*, de 1961, *Belvis*, de 1963, y *Condición/Natural*, de 1977, muestran la búsqueda del arte en los objetos cotidianos.

Picasso

La época dorada de Vallauris. En este pequeño pueblo de la Costa Azul francesa, Picasso expresó su última etapa creativa. Allí nacieron sus dos hijos pequeños, Claude y Paloma, y los lienzos se colmaron de recuerdos infantiles. También rindieron homenaje a clásicos como Velázquez, Delacroix o Manet. Entonces, cuando ya se había levantado un museo con su nombre en Barcelona y dos años antes de celebrar su 90 cumpleaños, creó *Mousquetaire*, *Tête* (1967); además de 2.000 piezas de cerámica—entre tinajas, platos y vasijas—, cientos de litografías, grabados con escenas taurinas, esculturas y murales.



1971

Ruptura y renacimiento. Con Antoni Tapiés la pintura española sufrió una metamorfosis que el autor inoculó mediante polvo de mármol, acrílico o el uso de cuerdas y telas de arpillera. Todos ellos materiales desvinculados del arte hasta su llegada. Así surgió *L'esperit català*, una de sus obras más conocidas, en 1971.

1972

Plasticidad e informalismo. A principios de los setenta, Manuel Gómez Raba vivió sus años más fecundos. *Forma XXXII*, en técnica mixta sobre madera, dio paso a la experimentación con otros soportes como el poliéster.

1977

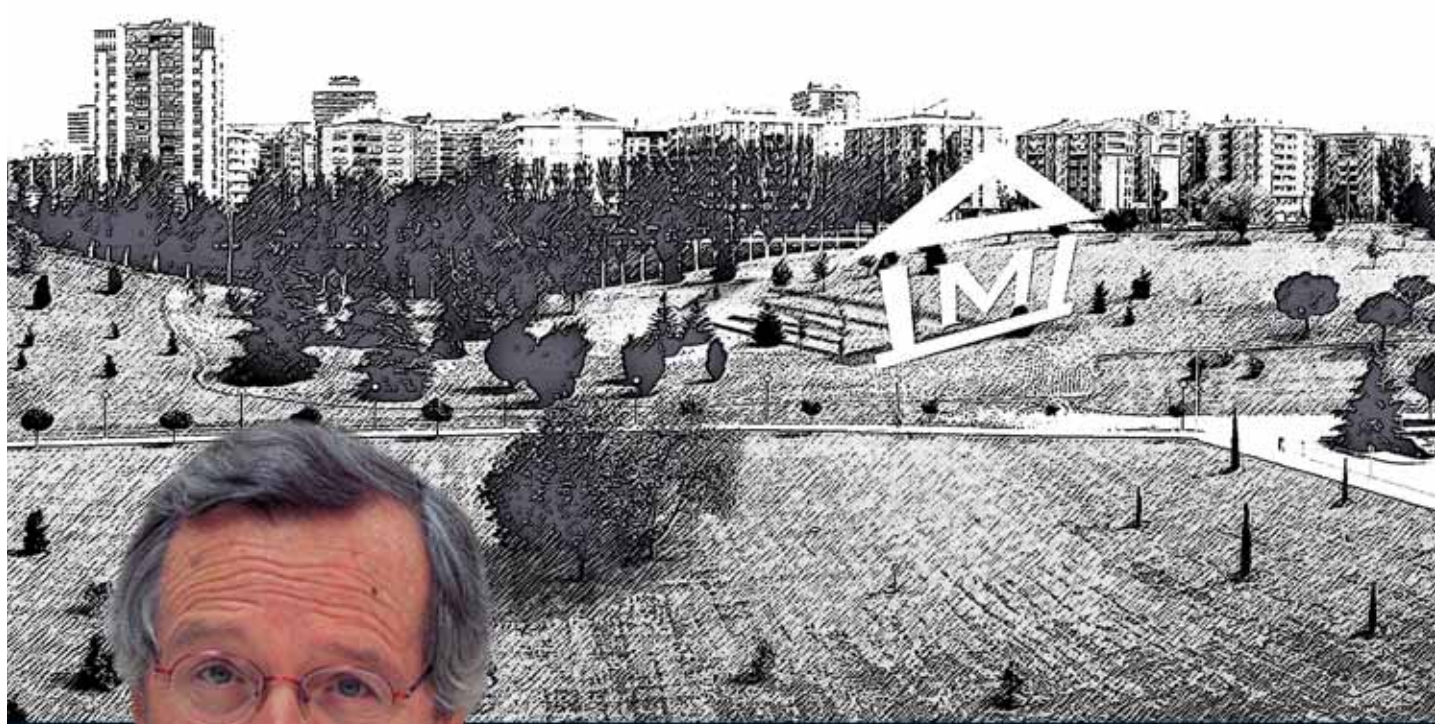
El artista comprometido. Una concepción funcional y social del arte permitió a César Manrique impulsar la economía de su isla, Lanzarote, en la que encontró la inspiración para pintar *Más allá de la ceniza* en 1977.

2004

Llega una nueva generación. Manu Muniateguiandikoetxea y su *Rodchendo rojo* son la constancia de que ya existe un relevo para los autores contemporáneos españoles.



El rector, Ángel J. Gómez-Montoro, pronunció unas palabras de agradecimiento (01) momentos antes de la firma (02), a la que asistieron las principales autoridades políticas de Navarra (03). El evento también fue festejado por el esposo de M^a Josefa Huarte, Javier Vidal, y Elica Brajnovic (04); profesionales y académicos, entre ellos los miembros de la Cátedra Félix Huarte (05); y artistas como los pintores Juan José Aquerreta (segundo por la izquierda) y Miguel Ángel Echauri (06).



PROYECTAR LA CULTURA A LOS CIUDADANOS

Muestras permanentes y temporales, conferencias, actividades educativas y cursos de interés para el público completarán la oferta del centro de arte contemporáneo que construirá el arquitecto Rafael Moneo.

■ Acercar el arte contemporáneo a la sociedad navarra es uno de los objetivos prioritarios del nuevo centro, por lo que el edificio de Moneo se construirá en una zona del campus contigua a la ciudad. Concretamente, se estudia su ubicación tras las Torres del Colegio Mayor Belagua, en la vaguada que une las dos colinas formadas por las calles Fuente del Hierro e Iñigo Arista. Pero la proximidad no sólo se materializará en el lugar. Con ese fin de impulsar la vida cultural de la ciudad se organizarán conferencias, cursos y actividades educativas de interés tanto para mayores como para escolares.

Antes de que concluya el año se desea terminar el proyecto arquitectónico y la Memoria General del Museo, que desarrollarán las tres áreas del centro: expositiva, didáctica e investigadora.

CAMPUS PIONEROS EN EE.UU.

En cuanto a la primera línea, tendrán cabida dos salas de muestras permanentes, una dedicada a fotografía y otra a la pintura y escultura. Estos lenguajes más tradicionales no serán los únicos que tendrán representación; otros espacios acogerán exposiciones temporales abiertas al videoarte y otras expresiones artísticas.

Por su parte, una o dos salas para actividades escolares compondrán la zona destinada a la didáctica, mientras que el área de investigación se materializará en una biblioteca especializada en arte del siglo XX y espacios para docentes de la comunidad universitaria. Completarán la construcción un salón de actos para la celebración de conciertos y espectáculos culturales de danza y teatro; salas funcionales para eventos puntuales como talleres de pintura; además de una tienda y cafetería.

La iniciativa se une a la lista internacional de museos de arte creados al amparo de universidades, con el auspicio de la sociedad. En el ámbito anglosajón y estadounidense, donde se encuentran los ejemplos más significativos y abundantes, estos centros se perciben como una parte relevante de la misión docente e investigadora de los campus. Antiguos alumnos y otras personas se animan así a donar obras y colecciones, o bien contribuir económicamente para sostener los fondos con los que ya cuenta una institución. Entienden su generosidad como una forma de beneficiar a los ciudadanos. Entre los primeros museos de arte pro-

Sackler, Busch-Reisinger, Fogg...), nutridos en buena parte por particulares en forma de dinero o de obras. Entre otras colecciones destaca la de Lois Orswell, llamada así en honor a una benefactora que ha legado a lo largo de 45 años creaciones de artistas de renombre como Klee, Cezanne, Picasso, Rodin, Seurat o Giacometti.

Por otro lado, el Museo de Arte Berkeley, de la Universidad de California-Berkeley, se fundó en 1963 con las 45 pinturas y el cuarto de millón de dólares que entregó Hans Hofmann. Luego se realizaron donaciones como unos selectos trabajos de la colección de arte chino de un profesor emérito del cen-

“ **LÍNEAS MAESTRAS DEL CENTRO**
Antes de este año se desea terminar el proyecto arquitectónico y la Memoria General del Museo

piamente dichos en una universidad se encuentra la Galería de Arte de Yale—cuyos orígenes datan de 1750—. En 1831 recibió el legado de John Trumbull, consistente en más de 100 pinturas históricas de la Revolución Americana. Hoy en día cuenta con varios edificios que atesoran más de 185.000 piezas, muchas entregadas por particulares.

Uno de los más relevantes es el Museo de Arte Moderno de la Universidad de Princeton, establecido en 1882. Formado a partir de una donación de porcelana y cerámica, posee hoy 60.000 objetos de distintas épocas procedentes del Mediterráneo, Europa occidental, China, EE. UU. y Latinoamérica. Asimismo, la Universidad de Harvard cuenta con varios museos (Arthur M.

tro, James Cahill. Actualmente posee más de 13.000 piezas, entre ellas algunas de Rothko, Pollock o Gauguin.

En Europa, uno de los pioneros fue el Museo Fitzwilliam de la Universidad de Cambridge, que abrió sus puertas en 1848. Debe su fundación al VII vizconde Fitzwilliam de Merrion, que donó sus 144 obras de arte—de autores como Tiziano o Veronés— y su biblioteca, que contenía, entre otras ‘joyas’, 130 manuscritos medievales.

A través de sus centros de arte, estas instituciones han asentado su propósito de servir a la sociedad con su firme apuesta por la promoción del conocimiento más allá del aula. El testigo de siglos se deposita ahora en el campus.

MARIA ISABEL SOLANA